

¿Y si la Independencia la contarán las heroínas?

Una revisión con perspectiva de género

La historia oficial de la Independencia suele estar dominada por nombres masculinos: curas, militares y caudillos que encabezaron la lucha armada. Sin embargo, entre las sombras de esa narrativa emergen mujeres cuya valentía y compromiso resultaron fundamentales. ¿Y si fueran ellas quienes contarán la historia?

Josefa Ortiz de Domínguez, conocida como *La Corregidora*, fue más que la anfitriona de tertulias. Su decisión de alertar a los insurgentes sobre la traición inminente permitió que el movimiento no se desmoronara antes de comenzar. Sin ella, quizá el Grito de Dolores nunca habría resonado.

Leona Vicario, considerada la primera periodista insurgente, no solo financió la causa con su fortuna, sino que también arriesgó su vida como mensajera, espía y organizadora de recursos. Su pluma y su acción demostraron que la independencia también se libraba en la inteligencia y la palabra.

Gertrudis Bocanegra, convencida de que la libertad era una causa justa, organizó redes de comunicación y apoyo a los insurgentes en Michoacán. Fue capturada y condenada a muerte, pero enfrentó el paredón con dignidad, dejando un legado de entereza inquebrantable.

Desde otra trinchera, **María Ignacia Rodríguez de Velasco**, “**La Güera Rodríguez**”, supo mover influencias en los círculos de poder. Su simpatía por los insurgentes y sus gestiones políticas la convirtieron en una figura incómoda para el virreinato y estratégica para la causa libertaria.

La valentía también se expresó en planes audaces, como el de **Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín**, quien organizó un levantamiento para liberar a los insurgentes encarcelados y asesinar al virrey. Aunque fue descubierta, su atrevimiento muestra la determinación femenina en tiempos en que se esperaba silencio y obediencia.

En el campo de batalla, **Manuela Medina**, “**La Capitana**”, tomó las armas y comandó tropas insurgentes. Luchó en al menos siete combates, demostrando que el liderazgo militar no era exclusivo de los hombres. De manera similar, **Altagracia Mercado** defendió Huichapan con un grupo de mujeres y jóvenes; aunque fue derrotada y encarcelada, su resistencia se convirtió en símbolo de coraje.

Estas mujeres no fueron figuras secundarias ni acompañantes de grandes hombres. Fueron protagonistas de la lucha, estrategas, combatientes, financiadoras y

conspiradoras que pusieron en riesgo su vida, su libertad y su nombre por un país libre.

Reescribir la historia con perspectiva de género es reconocer que la Independencia de México no fue solo obra de unos cuantos héroes, sino también de heroínas cuya voz y acción marcaron el rumbo de nuestra nación.